

PREGÓN DEL COSTALERO **DE MÉRIDA 2022**

***A ti Santísimo Cristo de la Vera Cruz,
que en tu rostro reflejas el dolor
de la agonía, dame cobijo en tus
llagas e inspira en mí la devoción
necesaria para vivir en Hermandad,
“Tomar la Cruz y seguir”
Tu camino con Fe y Amor.***

Dignísimas Autoridades Religiosas y Civiles,
Presidente y miembros de la Junta de Cofradías de Mérida,
Hermanos Mayores, Portadores, Costaleros, Cofrades,
Amigos, Hermanos todos en el Señor.

Buenas noches y sed bienvenidos a escuchar a este humilde Pregonero que esta noche se dirige a vosotros desde el corazón, y la sencillez de un Cofrade de Fe, un hombre de varal sobre hombro, de costal, de zapatilla y oración en forma de sudor y esfuerzo físico.

Hermanos **“Paz y Bien”**.

Corría el año 1987 cuando comencé a trabajar en la Cafetería Vía Flavia, hoy desaparecida, que se encontraba en la Plaza de España de nuestra ciudad, cuando llegaba Semana Santa me asomaba al balcón que da a la Plaza y año tras año, al ver pasar las distintas procesiones, me preguntaba, ¿Qué se sentirá ir debajo de los pasos?

En el año 1998 conocí a la que hoy es mi mujer, una mujer religiosa y llena de Fe, la cual consiguió acercarme a sus creencias y prácticas religiosas que yo tenía algo abandonadas, me inculcó el acercamiento a la Fe y a la Iglesia.

En el año 2002 montamos nuestro propio negocio y casualmente en él conocí al entonces capataz del paso del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, D. José Solís Molina, le comenté lo que tantas veces me había preguntado desde aquel balcón de la Cafetería Vía Flavia en la Plaza de España. Él generosamente me propuso pertenecer a la cuadrilla de portadores del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, y sin dudarlo un momento acepté.

En la Semana Santa del año 2005 cumplí mi sueño de ir debajo de un paso en una Estación de Penitencia. Recuerdo el comentario que me hizo el capataz, José Solís Molina cuando terminamos aquella noche de Jueves Santo, me preguntó, ¿Capi cuento contigo? Y le dije: “Mientras tenga fuerzas estaré siempre a sus pies”.

Aquel día un gran amigo que por entonces colaboraba en la televisión local “Tele Mérida” D. Luis Villarino al comentar a los telespectadores el paso de nuestro Cristo dijo: “Hoy viene un portador nuevo bajo el Santísimo Cristo de la Vera Cruz”. Desde entonces no falta un año a la entrada o a la salida para desearme suerte y darme un gran abrazo.

Son muchos los momentos de emoción, de alegrías, de dificultades vividos en este tiempo y hoy tengo que recordar por que además fue para mi un gran honor haber conocido a Fernando González Guillén cofrade de pura raza.

En el año 2012 se renovó la Junta de Gobierno de la hermandad y su Hermano Mayor, Francisco Salguero y el Vicehermano Mayor, Francisco Benítez, mi compañero de

fatigas “Kiko” proponen dos años después, en 2014 a esa nueva Junta de Gobierno que yo fuese el Capataz del paso del Santísimo Cristo de la Vera Cruz. Como ya comenté antes hacía unos años me había convertido en sus pies y ahora me iba a convertir en sus ojos, esos ojos que miran al Cielo, que miran al Padre, al Señor de todo lo creado, de la Vida y de la Muerte.

Recuerdo mis primeros momentos, nervios, muchos nervios, pero a la vez confianza en los hombres y mujeres que guiaba. Nervios cuando por primera vez el amigo Mario Hernández me llama para ir a su programa de radio. Pero como acabo de decir confianza en mi gente de trabajadera, en los que calladamente hacen de su esfuerzo la plegaria de alabanza al Cristo que en la Santa Vera Cruz muere para salvarnos de nuestros pecados.

En 2019 fue especial para nuestra cuadrilla por tener que darnos la vuelta al llegar a lo alto de la Rambla de Santa Eulalia a causa de la lluvia, como era de esperar la cuadrilla respondió a la altura de las circunstancias, motivo por lo que la cadena Cope nos concedió el Premio Cofrade de aquel año.

En los años 2020 y 2021 llegó la pandemia por el Covid, y paro todo..., nuestras sagradas imágenes se quedaron en los Templos, las calles enmudecieron y no tenían aromas de incienso.

Comienza el 2022 y me llevo una gran sorpresa cuando veo en mi teléfono el día 29 de Enero a las 22,05 horas un mensaje de ese gran cofrade y hermano que es Mario Hernández, en el que me propone ser el Pregonero del Costalero. Le contesté que es un honor y por supuesto que sí y aquí estoy: **¡EMPIEZA LA SEMANA SANTA!**

Hasta ahora he hablado de nervios, confianza y hasta de honor, pero hay algo también muy importante que son las emociones. También, es una gran emoción cuando estaba con mis compañeros de varal en la sala de la iglesia y el Capataz nos daba la charla previa a la salida. Me llena de orgullo, años después, reunirlos yo y darles esa fuerza que, yo sé que tanto se necesita durante toda la estación de penitencia. Agradezco el trabajo del gran “Conraguía” del paso del Santísimo Cristo de la Vera Cruz, “Kiko”, por saber tanto de Hermandad y enseñarme lo que sé. Llega el momento de nuestra Estación de Penitencia, vamos nombrando uno por uno y viendo como van a su sitio de trabajo, en la “trabajadera”, con ilusión, y mucha fe.

Y emociones, ¡¡**MUCHAS EMOCIONES!!**, emociones que parten de los que tienes a tu lado en la familia. Mi hijo Juan André empezó de nazareno, luego paso a llevar el incensario, él y mi hija Raquel eran nazarenos de la Cofradía de los Ferroviarios y también de la Cofradía Infantil, hasta que un día mi mujer Irene Pereira habló con mi hijo para que se decidiera por una u otra Hermandad pues era un constante ir y venir de un lado para otro y con 16 años mi hijo ya quería salir de portador y con 18 años ya entró de costalero lo que supone un gran orgullo para mí, ver que sangre de mi sangre va ahí debajo siguiendo ser los pies del Santísimo Cristo de la Vera Cruz.

Y es que Hermandad y familia, al menos en mi caso, no se entiende una cosa sin la otra y seguro estoy de que no es un caso único, mi mujer que siempre ha sido colaboradora en la Parroquia del Perpetuo Socorro fue propuesta primeramente para ser camarera del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y en el año 2012 fue nombrada Prioste del mismo, hoy los destinos de la vida han querido que se convierta en Hermana Mayor de la Franciscana Hermandad del Santísimo Cristo de la Vera Cruz y María Santísima de

Nazaret, *“por si fuera poco que me mandara en casa ahora también me mandará en la Hermandad”*.

Pero si hay algo que de verdad me llena de una gran emoción que nos encoje el corazón y la mente es cuando vuelves al barrio, a tu Parroquia y ves a tanta gente esperándote, es una emoción que yo he vivido como Portador, como Capataz...

Gente esperando, devotos, ya de madrugada y a veces con frío, la primera luna llena de primavera alumbra la noche.

Gente esperando, entre la gente que espera se escuchan saetas, tambores y cornetas, música para Nuestra Señora, caen pétalos de flores.

Gente esperando, pero hay alguien muy especial que ya no esta aquí, que ya no esperará desde su ventana ver que soy los ojos que guían al Cristo de la Vera Cruz mirar al cielo, ni contemplar el bello rostro de los ojos verdes de María Santísima de Nazaret. Pero tienes una gran suerte me veras desde el cielo junto al Señor, ¡¡ **Sí mamá!** Porque yo sé que tú estás en el cielo.

La gente espera a las puertas del Templo al Santísimo Cristo de la Vera Cruz y a María Santísima de Nazaret.

¡¡HE DICHO!!!

Juan Antonio Domínguez Muriano.

Pregonero del Costalero 2022.

Mérida.